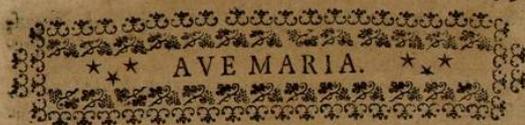


fiones, es el primero, que carga con sus hierros. Atados y tan vil cadena gemiremos tristes, si à vuestro Imperio no se ablanda la terca obstinacion de las cadenas, que arrastra el apetito en sordas ceguedades. Rompalas, Señor, vuestro esfuerzo, para que las suspendamos en vuestro Templo devotos: que ya sabeis disponer sea à vuestras paredes honra, lo que à nuestros pasos infamia. Lo que era embarazo à nuestros pies, es trofeo à vuestros ojos. Todo consiste en vuestra presencia: que los yerros sentidos son laureles à vuestra vista. Rescatadnos de tan dura esclavitud à la amada libertad de la Gracia, para besaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



SER



## SERMON DEL DOMINGO QVARTO,

PANES, Y PEZES.

*Cum sublevasset oculos, distribuit.* Sequent. Sanct.  
Evang. secund. Ioan. cap. 6.

**1** **A**mbien se atreve la necesidad à quien sigue à Christo! Villana es, pues no venera su Autor. Olvide la Naturaleza sus fueros, y consagre en leve obsequio su dispensacion. Ya que padecen las prolixidades del camino, dispenfe las pensiones del alimento. No es traño, que los congoxe el barro. Lo que admira es, que lo permita Christo. No pudo ser negarse à la piedád. Luego fue favor. Pues quando fue beneficio vna pena? Quando sabe la tolerancia elevar la fatiga à gloria.

**2** Necesitados de tres dias figuen à Christo con valor. Luego es grande Maestra del verdadero camino vna necesidad. No le acompañan abundantes, sino miseros. O dichosas miserias, que rompeis el camino à las virtudes! Las opulencias engañan con sus deleytes. Las tribulaciones despiertan con sus congoxas. Al Poderoso le franquea la Naturaleza todos sus tesoros. Al infelíz le cierra los Templos mas abiertos. Aun el de la conmisericacion se le fuele cerrar. Mira el desdichado, que el mundo le cierra todos los caminos del vivir; y hallando cerrados los del mundo, de necesidad echa por el camino del Cielo. Luego la necesidad le hizo dichofo, pues le entró por buen camino.

**3** No pondèro, que le figan, fino que callen. Mal sufrida fuele ser la miseria. No es cortès la necesidad. Boca muy hambrienta no entiende de Cortesana. Esta gente tuvo tan ociosa la boca para comer, como para quejarse. Luego pidieron callando como discretos, y no quejandose como ignorantes. Grande Politico es el Cielo. El Mundo estila cerrar las bocas con beneficios à los quejosos: porque temen los achaques de sus lenguas. Quien teme vna quexa, haze à la razon sospechosa.  
Si

Si es justa, mancha: pero si es injusta, ilustra. Luego justas deben de ser algunas quejas, quando no aciertan à despreciarlas.

4 El Cielo favorece à los callados; desdénia à los quejosos: porque en sus atenciones es forzoso sean injustos. Este numerofo sequito alcanzò con su silencio vn milagro. Luego haze Dios milagros con los sufridos, pero no con los quejosos. Los Principes del Mundo suelen derramar favores, si acaso los mueven con tiernas quejas. Dios no favorece à quien se lamenta, sino à quien se resigna. En el siglo son poderosos los sentimientos explicados: Con Dios son muy eficazes reprimidos. Al Mundo mueven quando se publican: Al Cielo, quando se callan. O infelíz Política humana! Hazer merito de la queja, es vender à la impaciencia por fina. No sè que el poco valor sea fineza. El lamentarse, es de impacientes, ò cobardes. Luego no merece compafsion, sino suplicio. Quien se queja, no puede sufrir su dolor. Qué hombre será, quien no puede sufrirle à sí? Premiar vna queja, es honrar vn flaquissimo vicio. Yo le diera dos castigos: vno à su cobardia, y otro à su imprudencia. No es la acreedora de las piedades la flaqueza, sino la constancia. Luego debo castigar dos vicios en el quejoso, y premiar dos virtudes en el callado. Padecer, y callar, dos laureles son. Luego la miseria excuta al focorro, y el silencio llama al premio.

5 No se escuchan sino quejas; y aborrezco tales facilidades. En la verdad no es de hombres. Buscar alivio en los males, es obligacion discreta: Vozearlos, es flaqueza muy ridicula. A quien los dizes? Es forzoso que sea afecto, enemigo, ò neutral. Si es aficionado, le entristezes. Si es enemigo, le lisonjeas. Ni vn amigo merece vna pesadumbre, ni vn enemigo vna lisonja. Si neutral, se olvidará de la necesidad, y se acordará de la flaca indiscrecion. Luego con dezir tus quejas no te remedias, sino te malquistas.

6 Vive muy vezino à ofendido vn quejoso. Las ofensas bien pueden excitar compafsiones; pero no adelantar credits. A quien se dà por injuriado, ò le miran con horror, ò con atrevimiento. El pondonoroso le desprecia: El cobarde le acomete. A quien revela injurias, le miran por su confesion fugeto capaz de recibirlas. Luego buscaba piedades para las toleradas, y cecèa con su voz otras nuevas.

7 Ni con el Mundo, ni con el Cielo se han de defatar las quejas. Con el Mundo, porque dañan: con el Cielo, porque no conducen. Mucho obliga lo silencioso: que la discrecion es muy amiga del silencio. Luego bien callan, y sufren la miseria: porque vozear vna necesidad, es vna como acufacion de quien la tolera, pudiendola focorrer. Es publicar, que para que se remedien los ahogos, es necessario dàr gritos: y siempre suena mal lo que se reduce à voces. Quien pide con necesidad, acufa no aver-

August. 1. 50. homil.  
39.  
Senec. 1. 2. de Benef.  
cap. 19.

averfela atajado antes de pedir. Mal puede obligar quien acufa. Luego no hemos de acufar pidiendo, pues se asegura el milagro tolerando.

8 Aquella discreta paciencia fue Madre de esta milagrosa abundancia. Rebèca significa, segun Filon, *Tolerancia*: y segun Geronimo, *Satisfecha*. Luego aunò Dios en vn nombre la satisfacion, y la tolerancia: porque siempre queda satisfecha la paciencia.

9 Ni merece esta necesidad el nombre baxo de fatiga, quando su constancia la eleva à gloria. Todos los Primogenitos eran deuda de las Aras; pero fue edicto divino, que no ofreciesen al jumentillo, sino que se conmutasse en vna oveja. Mudar este rudo instinto en aquella candidez hermosa, sería dezir, que no gusta de necios, aunque no le parecen mal los candidos. Es muy alto puesto el de su Templo, y fuera indignidad llegasse à ocuparle vn bruto.

10 A mi Norte, es discreta la mudança: porque este irracional torpissimo es imagen del trabajo. La oveja es espejo del sufrimiento, y el silencio. Para ponderar el silencioso sufrimiento de Christo en el Teatro de su Pafsion, le comparan à la muda ovejuela. Luego mudar el jumentillo en oveja para ofrecerle en el Templo, era conmutar la imagen del trabajo, en el sufrimiento, y silencio: porque no se ofrecen bien à Dios los trabajos, sino es en la copa de los sufrimientos.

11 Aora resta la mayor profundidad. Tolerada por Dios vna pena, se transforma en gloria. Si lo dudan, registren la mudança. Al llegar à las Aras, se mudaba el irracional en especie mas noble. Avia nacido en casa como trabajo, y era oveja pura al llegar al Templo. Luego se muda el trabajo confagrandole à Dios, de calidad, que quando vamos à ofrecerle el trabajo, nos hallamos premiados con el sufrimiento.

12 O transformacion divina! Lo que en la casa propia es fatiga, en las Aras ofrecido à Dios, es gloria. Si pretendes transformar esse dolor, que vive en la casa de tu pecho, sigue tan divino sacrificio. Abrasado en las Aras de la paciencia, se transforma en pureza candida: Luego no haziendo este sacrificio, padeceremos gran trabajo; pero no avrà trabajo, pues se muda en gloria con el sacrificio.

13 El sufrimiento discreto de este sequito provocò al Cielo à vn milagro. Es que le parecen cortos los favores regulares. Luego hermana es la resignacion de la Gloria, pues la reconoce la Gracia.

AVE MARIA.

Evang. hod. *Ecce iam triduo sustinent me, nec habent, quod manducent.*

Phil. lib. 1. Alleg.  
Hieron. de nomin.  
Hebrais.

Exod. 13. v. 13. *Primogenitum asini mutabis ove.*

Mai. 53. v. 7. *Sicut ovis ad occisionem.*  
Ambos. 1. a. de Cain,  
& Abel.



*Colligite, quae superaverunt fragmenta. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.*

14 **E**L Norte del Evangelio es vna limpia Idèa de Principes. Mirò Christo la necesidad del Pueblo: Porque los Principes han de atender à las comunes necesidades. No las escuchò, sino las mirò: Porque no han de esperar los avisos, que es pagar de valde los ojos. Mas noblemente se imprimen por este cristal las imagenes: que no ay puerta tan de la Alma, como la vista. Al verla se figuriò el remediarla. Si no tratan de remediarlo, mayor acusacion es verlo. Mas tolerable serà vna omision, que vna impiedad. Para el alivio de este fatigado Pueblo pidió consejo à Andrés. Luego consulta. Andrés le propuso mil dificultades para el remedio. Oyòlo Christo con gusto: pero resolviò lo contrario. A este lance estrecharè mi Oracion en dos Puntos. El primero, que es obligacion discreta oir los consejos: pero que se deben reprobare, no siendo acertados. El segundo, que se ha de aconsejar; pero resolver por si.

#### PUNTO PRIMERO.

15 **P**reciosa utilidad trae la comunicacion con Sabios. Dicho el que sabe los aciertos de los Libros, sin la costa de leerlos. Es el consejo vn Compendio de los mejores estudios: Vn Epitome de los desvelos. Lo que costò al dueño fatiga inmensa, lo revela alli con dulçura. Para el que escucha es deleyte, lo que fue al Autor martyrio. Luego es el consejo vn Libro hermoso, que enseña sin trabajo.

16 Christo pide consejos: pero le reprueba. Fue justo, porque no era acertado. No ha de ser lo mismo oir, que aprobar: porque falta el Supremo Consejo de la Razon. Muchos Tribunales sustentan los Principes; pero tienen apelacion. Vno solo no la ha de admitir. De todos se ha de apelar al dictamen altissimo de su Razon. De esta no se puede apelar: porque no ha de tener Superior. Reconociendo superioridad su Razon, se pierde todo el Tribunal: porque no es razon que el Principe jure à otro dictamen fidelidad.

17 Los consejos se hizieron para los oidos, no para los ojos. Luego no le han de cerrar los ojos los Consejos. De su vista ha de ver: porque despues de aconsejado lo ha de mirar por si. Si no lo mira, serà averle cerrado los ojos el consejo. Luego despues de escuchar ha de tener muy abiertos los ojos para mirar lo que ha de resolver.

En

18 En el Trono de Isaias cubrian los Serafines el rostro con sus plumas. A quien? Opiniones ay. Vnos dizen, que à Dios: Otros, que à si. A no ser Serafines, era sospechoso vendar à la Deidad los ojos: porque Dios ocupaba este Trono con Magestad de Señor. Los Serafines le asistian como *Ministros*, porque gozan de estos honores. Dos puntos de Gobierno se trataron. Curar vna boca enferma, que se lamentaba: y elegir vn Predicador del Orbe, que le corrigiera. El vn punto era, remediar vna necesidad: y el otro, arbitrario de eleccion. Luego à no ser estos Ministros vnos Angeles, fuera arte vendarle los ojos, para que ni viesse si la necesidad se remediaba, ni la persona, que se elegia.

19 Pero ni en tan limpios Ministros reyna tan temeraria ambicion, ni en tan Soberano Juez cabe semejante ceguedad. No cubrian los Angeles el rostro Divino, sino el propio. Esta opinion me parece mas conforme: porque no era Trono humano, sino Divino. Consultabase el arbitrio para remediar vn ahogo, y el acierto de vna eleccion. Asistian dos Ministros vestidos de plumas. Luego llenos de sciencia. Con su discrecion se consultaba. Las plumas los servian de vendas, con que se cubrian los ojos. Luego se cegavan con sus dictámenes. Ellos quedaban ciegos, y la Deidad presidiendo despiertos los ojos: porque aunque tal vez se cieguen los Ministros, no se ha de cegar el Principe por ellos.

20 Achacosa fuele ser la sciencia, porque la vanidad la haze porfia. Disputase vn arbitrio. Proponese vna eleccion. Buclan los discursos. Remontanse en alas de la Sabiduria, y tal vez amantes de su discurso, se ciegan. A estos Serafines las plumas los cegaban: porque los propios discursos son los que mas ciegan. Enamoranse de sus dictámenes, y paran en ceguedades las razones. Si entonces el Principe no tiene muy despierta la vista, es facil seguir las ceguedades, que atiende. Tambien pretenden atraerle à su dictamen. Luego quieren cegarle. Esto sucederà en Tronos humanos, no en Divinos. Estos Serafines con sus plumas se cegaban à si; pero no à la Deidad. No era en ellos amor de sus dictámenes, sino promptitud de sus juizios. Fueron consultados al arbitrio de vna necesidad, y al destino de vna eleccion. Dixeron su parecer; pero venerando la resolucion para la Suprema Autoridad. Luego ya que han hablado condenan los ojos, por no parecer curiosos en azechar los Decretos: porque hecha la Consulta, al Principe le toca tener los ojos abiertos, y à los Ministros obedecer sus Decretos à ojos cerrados.

21 El efecto declara mejor el acierto. Como se remediò la necesidad, y se decretò la eleccion? Vn Serafin descendìo à curar con sacros incendios los impuros labios de Isaias, y Isaias se decretò por Predicador del Pueblo. Luego vn Angel vino à

Tomo 2.

F 2

remede-

*Isai. 6. v. 2. Velabant faciem eius. In Hebr. suam.*

*Hieron. in Præf. sup. Isai.*

*Psalm. 103. v. 4. Et Ministros tuos ignem urentem.*

remediar la necesidad, y vn grande hombre como Isaías falió electo por Predicador. Luego Dios lo gobierna, si se eligen para predicar, grandes hombres, y para remediar necesidades, Angeles.

22 No se si aquella purificacion de labios haze dos visos. Insigne era Isaías. Tenia vn defectillo en la lengua, y la predicacion la quiere muy limpia. A menos costa podia la Deidad sanarla. Luego el aplicarle fuego, à vna luz, es encenderla; y à otra, quemarla. Encenderla en sacro fuego, es hazerle Predicador Divino. Quemarle, suena castigo. Si seria que al escuchar Isaías, que estaba vago el Oficio de Predicador, empezó à pedirle para si? *Ecce ego, mitte me.* Luego quizá le manda quemar los labios en pena de aver pedido el Oficio.

23 Castiga la pretension al labio; pero dà el Puesto à su merito. No fue aquella voz de la ambicion, sino de la promptitud. Lo prompto le equivocò con lo ambicioso. Pero bueno será no pedir, pues le mandan quemar; y mejor fuera quemar à quien no sabe mas de pedir. A mí. A mí. *Ecce ego, mitte me.*

24 Dios en fin reyna en el Solio. Dispone à su arbitrio, fin que las plumas de sus alados Ministros le embarazen la vista. Plumas ay tan diestras, que en trage de lisorja ofuscan. Con artificiosa gala ciegan. Si estos Angeles pusieran las plumas delante de los ojos, le embarazarán (hablando à nuestro modo) la vista con sus alas. Luego teniendo muchas alas, es fácil cegar con las plumas. Presentan tantas opiniones al Principe, que casi se ciega con la abundancia. Todos estos son velos de pluma. Necesita de desviarlos, ò correrlos, porque no le impidan sus atenciones. Luego no ha de creer el Principe à las plumas en los arbitrios, sino guiarle por sus ojos.

25 Cruel tyrania es pretender, que el Principe viva negado à su conocimiento. Hazer el Sctero esclavo del dictamen ageno, es declarar al suyo por delincuente, pues le tiene encarcelado. Los mas célebres Filósofos Antiguos condenaron este servil abatimiento. En quien nació para mandar, no es decencia servir. La Cabeza, que domina, no puede reconocer otra.

26 El Espíritu Santo compara el Reyno à las Virgenes. La Virginitad es vna pureza sin corrupcion. Luego vn Reyno Virgen será vn Gobierno puro, y sin mancha, ignorante de corromperse en prostituciones viles. La Virginitad es vna prenda para guardada, que no se puede encontrar vna vez perdida. Luego se ha de guardar mucho vn Imperio: porque en empezandose el Gobierno à perder, no se puede restaurar. Falta la mas profunda razon. El Reyno es como vna Virgen: porque la Virginitad se pierde por sujetarle voluntariamente al varon. El estulo de rendirse es darle *la mano* de Esposa. Luego la señal de perderse vn Reyno, es dar à vno *la mano*.

Aora

27 Aora sabrán por qué la Magestad desdeseña compania: porque la virginitad se conserva sola. Con la compania se pierde de la virginitad. Luego con la compania se destruye el Dofel. Sujetarle à voluntad agena, es hazer pupilage la Monarquia.

28 La ceremonia divina para elegir los Reyes, era imponerles las manos en la cabeza. Alude à la *Manumission*, quando el dueño poniendo la mano sobre la cabeza del esclavo, le libertaba con esta ceremonia. De aqui nació el nombre de *Manumission*. Accion poco Real parece lo que sirve igualmente para axaltacion de vn Principe, y para libertad de vn Esclavo. No quiero detenerme oy en otros visos, que me reñian tan importantes cuydados. La cabeza, como Archivo del discurso, es el deposito del juicio, y el dictamen propio. Poner la mano sobre la cabeza, es, en buenas Leyes, dar libertad, y hazerle de esclavo, libre. Luego es divina Ley ponerle la mano en la cabeza al Principe para coronarle: porque ha de ser vna cabeza de tan libre juicio, que no sea esclavo del discurso ageno. Luego la ceremonia, que le pone la Corona, le dà plena libertad à su cabeza.

29 Indecencia fuera vna cabeza esclava con Diadema. No se ponian las manos al Principe sobre los brazos, sino sobre la cabeza: porque no ha de ser libre en el Poder, sino en el discurso. Hazer los brazos libres, era soltar la rienda à los enojos. Estos han de quedar esclavos; solo ha de gozar de libertad la cabeza; porque ha de ser Señor del juicio, sin rendirse al dictamen ageno. Luego libertarle los brazos, era alargarle las iras. Libertarle los pies, era dar nimia licencia à sus passos. Luego sus passos, y acciones han de vivir en Regia esclavitud: pero sus dictámenes en Magestuosa libertad.

30 Qué bien parece vn Monarcha esclavo de su razon: pero qué confusion caula, si la cabeza dominante se rinde à la agena. La insignia de la esclavitud, es vn hierro. Luego tendrá la cabeza del Principe vn hierro, si se haze esclavo. La voz de libre en las Leyes significa, no solo libertad, sino ingenuidad, y nobleza. Luego es ley forçosa, que al passo, que tuere la cabeza mas noble, aya de vivir con ingenuidades de libre.

31 No pretendo, que los Principes no sean humanos; pero desseo, que dominen en sus afectos. Sin amor no se puede vivir. Crueldad fuera querer privar à la Soberania de la Angusta prenda del Amor. Esto fuera castigar como à delincuente la Magestad. En el Principe parece que concurren dos Almas: Vna, como Monarcha: otra, como humano. Como hombre, tiene pasiones: como Monarcha, desdeseña afectos. Como humano puede elegir gustos familiares: como Principe, no tiene amigos. El Sctero no conoce de vista à la voluntad: solo ha de conocer à la razon. Los afectos de humano se desvian al ocupar el Solio.

32 El Redemptor ha de juzgar el Vniverso. Viste dos Naturezas. Tiene vna Divinidad, y vna Humanidad. Por vna parte es muy Divino: por otra, muy Humano. Al sentenciar será

Tomo 2.

F 3

to:

Numer. 3. v. 19. &amp; 27.

*Manumissio. Hunc hominem liberum esse volo, & illum manu sua mittebat.*

Joan. 5. v. 22. *Omne iudicium dedit Filio.*

todo aparato terrible de Magestad. Luego en lo privado es muy humano; pero en llegando a la Justicia es muy Divino. Luego todos los afectos de humano parece que los dexò al pisar el Solio.

33 Mucho se obscurece el Principe, si haze lugar à sus naturales afectos. La vanidad Astrologica en sus ficciones, que nos quiere introducir superficial a cuydados, se jacta que ha dividido manchas en el Sol, como en la Luna. De esta liviana impostura se gloria Juan Tardè. Las manchas son dos Estrellas. Consuelense los mortales, si manchan las luzes. Venus, y Mercurio obscurecen tanto al Sol, que le borran. En lo Politico no parece delirio este dictamen. El Sol es Imagen de los Monarcas. Venus es la Deidad del Amor. Mercurio es la luz de la Sabiduria. Luego Amor, y Sciencia le manchan. No pueden ser borrones estas luzes, sino es malquistando sus obligaciones. Primor es en vn Principe ser fabio, y amante. Luego no puede ser mancha vna gloria.

34 Tragicamente se convierte en ruyna, por lo que succede en la Esfera. Es el Sol tan amante destas dos luzes, que no las pierde de vista en su carrera. Bueno es que no se desvie el Principe de la razon, ni de la justa voluntad. Però el Sol no nació para seguir à las Estrellas; Las Estrellas nacieron para observar sus passos, y agradecerle los resplandores de sus influxos. Luego no es mucho que el Sol saque manchas, si dà en seguir à dos vassallas Estrellas.

35 Insensibles son estos borrones; por esso menos curables, como no perceptibles. Juzga el Principe, que observa todas las puntualidades de Rey, atendiendo en todos sus passos à la sabiduria, y à la voluntad; y se engaña con la que parece prudente intencion. Sigue à Mercurio. Este es Dios Sabio; pero tambien le fingen astuto, sagaz, y embustero. Venus es el Amor, pero con profanidad. Amor profano, no es seguro; mira su vtilidad, y desprecia otro interès. Luego creyendo que sigue à la razon, sigue vna astucia, y vna voluntad, que le aconseja su conveniencia. No pueden los mortales penetrar los coraçones. Creen los Principes, como tan nobles, que son amados de quien aman: Que venerando à los doctos, no ha de caber en la Sabiduria pagarle el culto con vn engaño. Esta nobilissima confianza le empeña à escoger vn Mercurio, con quien aconsejarle; y vna Venus, con quien fiar su coraçon. Aprovechanse la Discrecion, y el Amor de la confianza, y enderezan las resoluciones azia sus conveniencias. Luego imaginando hallar vn acierto, y vn descaño, encuentra vn engaño, y vn tropiezo.

36 No se obscureciera el Sol, si mirara à Mercurio, y tal vez no le siguiera. Hazer inviolable costumbre de seguirle, le mancha. Debense mirar las resoluciones de los Sabios. Conviene, siendo ajustadas, seguir las; pero no hazer profersion de no descartarlas. De esta costumbre nacerà la ruyna; porque conociendo se han de observar, es facil entre la seguridad mezclar

Ioan. Tardè. l. de Sider.  
Borbon.  
Causin. l. 2. de Dom.  
Dei, cap. 8.

la intencion. Anteviendo se ha de aprobar la resta, y descansar la apasionada, el rezelo no dexará desviar de la veridad à la pluma. Luego hazer profersion de seguir las resoluciones, es dar general indulto à los engaños.

37 La Sabiduria, y el Amor son Columnas de los Imperios. Sin Amor no ay culto Politico, sino tyrano. Sin Sabiduria no ay preceptos gustosos, sino violentos. El Amor dà fuerza al respeto; la Sciencia à la Justicia. Conviene, pues, galantear estas prendas; pero con desigualdad. Ha de procurar el Principe ser muy amado, pero no muy docto. No nació para Letrado, sino para Monarca. Mientras estaba Alfonso gobernando en las Tablas los movimientos de la Esfera, le estaban hurtando las Provincias. El Reynar es vn oficio, que se compone de todas las Sciencias, y de ninguna. De todas ha de ser científico, pero no professor. Conviene saludarlas, no poseerlas. Pocos Principes muy Sabios han sido illustres. Mientras estaba vn grande Emperador componiendo Libros, le robò el Otomano el Oriental Imperio. Todo su estudio ha de emplear en procurar ser amado. Las Letras se hizieron para los Vassallos: Las Armas para los Principes. El Sol està en el quarto Cielo. Refide en medio de Marte, que està en el quinto; y de Mercurio, que està en el tercero. Marte es la Deidad de las batallas. Luego assiste sobre la Corona; porque es el que quita, ò pone la Diadema. Siendo Marte el inmediato Cielo al Sol, estará mas à mano que Mercurio. Luego no ha de alargarse tanto la mano à las Letras, como à las Armas. Estèn à mano las Armas, aunque estèn algo distantes las Letras.

38 Siempre las tiene à la vista, porque esto es venerarlas. Però ni practicarlas con importunidad, ni seguir las por profersion. Quien nació para guia, no debe ser sequaz. De esta docilidad de dexarse regir, suceden insensibles ruynas.

39 Aquel Astro, que en templada benignidad sirviò de Horoscopo al mas feliz Nacimiento, y conserva la eternidad para memoria, y respeto, cayò en vn pozo vezino à Pelèn, en cuya profundidad yaze sepultado. Qué delito cometió para borrarle del azul Volumen de la Esfera? Los decretos Divinos no se dan à razones, pero consenten congeturas. La mia es observar sus passos. Era tan Cortesana esta Estrella, que seguia el gusto Real. Luego por lisonjera cayò. No era lisonja, sino correlania. Luego otra culpa fue. Es verdad. Formò Dios esta Estrella para Norte de estos Reyes, que ignorantes del camino, se perdieran à no observar sus atentos movimientos. Luego su oficio era guiarlos. En el camino se suspendia quando gustaban, y caminaba quando querian. No saltò al rumbo, pero seguialos el genio. Luego caerà su luz, si aviendo nacido para guiarlos, se pone docto à seguirlos.

40 En las obscuridades de vn pozo cayò tan noble Astro. Luego perdiò su altro puesto. No queria la Esfera admitir en su compania luz, que muda el oficio, con que nace, de guiar, en seguir.

Christ. Drutmar. Be.  
da. Tucon. & alij.  
Christolog.

guir. En vn lugar se para. En medio del camino se detiene. Luego no haze buen Norte, si por el gusto de quien rige se para en su obligacion, y se suspende. Pararte en la carrera de la obligacion por el gusto ageno, es mostrar, que atiende mas al gusto ageno, que al officio. Luego caerá del officio, por seguir el gusto ageno.

*Lelius Bisciola lib. 4.  
Horar. succelsivar. c.  
14. fol. mihí 287. Vt  
maximū Cetum mi-  
nutissimus piscis, qui  
Propompus dicitur,  
traducit.*

41 La mas infeliz Republica en lo Sacro es la hermosa habitacion de la Mar. No admitió Dios Pez en Sacrificio: que fuera infamar sus Aras, servirle con conchas, ò con espinas. La causa del desden será, que no tiene Rey esta desgraciada Republica. Luego no avia de admitir vn Gobierno sin Cabeza. Pero Rey goza. La Vallena es su Rey. Luego esta superioridad le disgusta. Porque la Vallena no tiene vista, ò la que goza es muy corta. La Providencia con su larga atencion, doliendose de su defecto, la ministrò vn pezecillo, llamado *Propompo*, que la guia, y la conduce por el largo pielago de su inconstante territorio. Agradecià à su Norte, quando quiere descansar, le recibe al pezecillo en la boca, y le compone hospicio de su secreto. Luego no gustará de Republica el Cielo, donde vn Superior tan grande se dexa llevar de vn pezecillo.

42 Discretissima es la Providencia en sus obras naturales. A este pezecillo le recibe en la boca. Allí le acaricia, y hospeda. En dexandose llevar del afecto de vno, no sale de la boca el amado. Todo es encarecer sus prendas, elogiar sus virtudes, elevar sus aciertos. Luego vive en la boca del Principe, porque el Principe no toma à otro en la boca. Este es tambien el Palacio del secreto: porque la lengua es la que revela los mysterios mas ocultos. Luego es dueño de los mas retirados Sacramentos. Era preciso, siendo dueño de la boca, introducirse en el coraçon. Pero el mysterio mas alto es, que viviendo el pezecillo en la boca de la Vallena, no se fabrà si la Vallena habla por la boca del pezecillo, ò el pezecillo por la boca de la Vallena. Esto segundo es mas natural: que pues se haze dueño de su boca, será para hablar por ella. Luego se apodera con maña de la lengua para no dexarle hablar palabra.

43 Bien se debe meditar este defengaño, que de verdad es hermoso. Monstruosidad suena, que el pequeño se apodera del grande: porque es Ley, que el grande eduque al pequeño. Las Leyes desnudan del Gobierno à los pequeños propietarios: porque es contra razon, que gobiernen los pequeños. Hasta la grandeza le suspenden la Soberania: Porque pide la Soberania mucha grandeza. Luego si aun los Reyes no pueden mandar, siendo pequeños; que Ley será, que los pequeños pretendan mandar à los Reyes?

44 El privilegio fixo del Norte, es executoria de la inmovilidad del Polo. La Navegacion se compone de esta Estrella, y la Aguja. Tocase al Imán. Esta piedra tiene oculta amistad con la luz. Es tan su amiga, que no se desvia vn punto de su correspon-

pondencia. Si acaso desdenara la Aguja, yà tocada, seguir fixamente el Norte, fuera inutil la mas puntual demarcacion. En las obediencias del hierro se aseguran los aciertos. La razon natural es: porque el Norte no debe seguir, sino guiar. La Aguja no ha de pretender ser Norte, sino seguirle fixamente sin desviarle, pues esto la toca por la prestada obediencia, que jurò al Imán. Si estos naturales estatutos se alteraran, y el Norte figurara al hierro, y el hierro pretendiera ser Norte, se anegara miseramente el Baxel. Luego fuera fatal ruyna, estando la Aguja tocada, no seguir à quien la toca.

45 Por esta causa hizo la Providencia à la luz del Norte fixa, y no bacilante: porque en estar fixa consiste el ser Norte. Si dexara vn instante de guiar, fuera errante luz. Luego ha de estar siempre fixa en guiar, sin ponerse vn instante à seguir. Lo fixo de su resplandor pende de la tenacidad, con que dirige su luz. Luego fueran infelizes las Navegaciones, pretendiendo ser Nortes luzes errantes.

46 Tempestad padecian los Apostoles. Mas entraban los golpes de Mar en el coraçon, que en el Baxel. Rizaba el Viento las espumas, como tremolando Vanders de sus enojos. Irritado el cristal à las temporales injurias, olvidò sus antiguas serenidades. Alteròse lo mas sagrado del centro. Infamò la ira su cristalina pureza. Manchò coherica con el blanco borron de sus espumas el blanquissimo papel de sus tranquilidades. Quebròse con la furia su cristalino espejo: y como roto el cristal, buelve fiera la mayor belleza, se transformò en monstruo su hermosura.

47 Yà se huvieran destrozado las tablas del pequeño Baxel, à no despertar los Apostoles à Christo. Luego dormia. Pues como avia de suceder la tempestad, si Christo no se huviera echado à dormir! No pudo ser descuydo en la Deidad: seria forçoso descansar. No acuso sueños forçosos, sino letargos pesados. Santos eran los Discipulos, y al instante que le vieron dormido, huvo entre Apostoles alboroto: Porque si el Principe no està muy desvelado, es facil levantarse vn tumulto.

48 La causa de la tempestad es profunda. Todos ocupaban vna Navé. Era obligacion que Christo fuese el Patrono. Era el mas Sabio. Era el Principe del Vniverfo. Luego como Principe, y Sabio, le tocaba el ser Piloto. Este gobierna la Republica corta del Baxel. Ordena al Timonero se desvie del escollo, salve la punta, se engolfe, se atierre. Todos obedecen sus preceptos, yà recogiendo, yà dilatando la vana ambicion del lino. Dormido Christo no podia (hablando à lo humano) gobernar la Navé: con que los Discipulos la gobernarían, llevando à Christo por el rumbo, que gustaban. Luego es preciso que aya tempestad, si los Discipulos se alcan con el Timón.

49 El mas illustre Rey entre quantas Diademas venerò dichoso Israel, fue David: ya venerado entre aclamaciones Pro-

*Math. 8. v. 24. Ita, ut  
navicula operiretur  
fluctibus; ipse vero  
dormiebat.*

festivas: yà elogiado con memorias Divinas. Los empleos, que le elevaron à la cumbre de la Política estimacion, fueron (en dictamen de Gregorio) danzar, y tocar. Necesita dezirlo vn Santo tan austero, para que no se juzgue fantasia de pocos años. Estos fueron los heroicos blasones de David, à cuyos exercicios debió su Sctro eminencias. Y al primer aspecto parece que no diizen tales ocupaciones festivas, grandeza, aunque supongan habilidad. Yo declaraba à Gregorio así.

50 La destreza de tocar es vna imperiosa obediencia, que forman con rendimiento las cuerdas al impulso de la mano, que hierre el instrumento; si puede herir la dulçura de vna suavidad. Quantos numeros corre la mano en el armonioso Vulgo de las cuerdas, son dulces acentos, que responden agradecidos à los blandos imperios de su dueño. Es la Republica, en dictamen Político, vna Arpa templada de desigualdades: Vn Musico instrumento de opuestas Gerarchias. El primor del que toca, es reducir à consonancias estos reñidos acentos, templando los puntos baxos con los altos, y los graves con los agudos. Ajusta su voz al punto, y dà al punto el lugar, que le toca. Toda esta acorde Republica gobierna la Musica mano con blando imperio. Luego es Rey infligie, que gobierna todos los puntos de su Republica por su mano.

51 No fuera cabalmente ilustre, si no supiera tambien danzar. En la vnion de estos dos primores se erige su grandeza. Supongamos que à David le faltase la habilidad de tocar, siendo diestro en danzar. Quien ignora las puntualidades musicas del sonoro instrumento, necesita que mano agena le toque, para que responda el pie al compàs. Viven los pies tan sujetos à las leyes de la Música, que variando el sòn, ha de obedecer el movimiento el gusto de la mano, que toca. Luego no sabiendo tocar David, aunque supiera danzar, era preciso que moviese los pies por imperio de mano agena. Luego gobernara sus passos otra mano, y le hiziera danzar por su gusto. Supongamos al contrario, que supiese tocar, y no danzar. No podria ajustar los movimientos de sus pies à las Musicas ordenes de su mano. Luego no conformarian los passos de la practica, con los preceptos de la especulativa. La mano intimaria vn punto, y el pie haria otro. Luego las execuciones discreparian de los decretos. Aunando entrambas habilidades, executaban sus pies, lo que gobernaban sus manos. Luego consistia la grandeza, en saberlo por su mano disponer, y por sus pies executar.

52 En el Evangelio està la practica. Christo consulta, oye, reprueba, elige lo vtil; y previniendo alimento, le repartió por su mano. Mas conveniente parecia al Principe disponerlo, y à los Discipulos distribuirlo. Mayor Soberania es, pero peligrosa. Tal vez los mortales no distinguen entre el Autor, y el instrumento. Miran la mano, que los remedia el ahogo, como dueño. No atienden que obedece, halagados con lo que dà. No la consideran como

Gregor. lib. 27. Mor. cap. 16. *Quid de eius factis ab alijs sentiantur, ignoro. Ego David plus saltantem suspico, quam pugnantem: pugnando quippe hostes subdiit; saltando autem coram Domino semetipsum vicit.*  
Por la habilidad de tocar, escribe Rupert, que fue antepuesto David à Abraham. Rupert. l. 1. in Matth. c. 1. & l. 2. in Apocal. *Quia hac omnia in Psalterio percinit, calamo que conscripsit.*

Joan. 6. v. 11. *Distribuit discipulis.*

mo mandada, sino como dadivosa. De aqui resulta, que el Principe se lleva las quejas de los castigos, y no los agradecimientos de los premios. Quando dà, el Ministro, que alarga el dòn, defutura la gratitud: Quando castiga, se escusa con la obediencia. Alta Política serà, que la mano Suprema execute los premios, y los Vassallos los castigos. Christo no fia la ditribucion, de las manos de sus Ministros. Bien podia confiarla por su limpieza; pero ideaba esta diestra Política. Su mano lo ha de ditribuir, porque no agradezcan à otra mano el favor.

53 En aquella Vara poderosa franqueò Dios à Moyfes el valor de su Omnipotencia; pero reservò Dios para si dos maravillas: Llenar de Codornices los Reales, y llover el Manà. No fue acaso negar à Moyfes la execucion de estos prodigios: porque Dios es el principal Autor de los milagros; pero tal vez usò su benignidad de humanos instrumentos para ennoblecerlos con tan eminente exercicio. Era Moyfes con su poderosa Vara, visible instrumento de la Deidad. Assombro à Egypto en plagas. Enfangrentò las ondas. Enterneciò los peñascos en liquidas obediencias. Anegò à Faraon en tumulo de espumas. Luego Vara tan poderosa podia llover Codornices, y Manà. Bien pudiera, pero no convenia. Los prodigios referidos fueron todos vnos castigos sangrientos. El Manà, y las Codornices eran favores, y regalos. Luego Moyfes, como Ministro, ha de castigar; y Dios, como Principe, favorecer.

54 Qué bien partidas obligaciones! Moyfes con su Vara llene el ayre de castigos; pero Dios pueble el viento de favores. Lluvia Moyfes, Ministro del furor; plagas; pero lluvia el Principe regalos, y plumas. De todo era dueño, y Autor la Deidad. Del castigo, y del favor ha de ser el Principe el dueño, y instrumento noble el Ministro. Pero los castigos los haze por mano del Ministro; y los favores por su mano. Para el castigo se esconde, y al favor se descubre. No està ayrosa la Magestad con el rigor. Su gala es la benignidad. Luego essa Vara ha de obrar los castigos, para que atribuyan à la Vara los rigores.

55 Discreta industria es, para hazerle amar, descubrirle al premio, y recatarle al castigo. Hazer al beneficio como obra de su mano, y al suplicio, de la agena. A Balthasar se aparecieron vnos dedos como de mano humana. No seria sino como de mano divina: porque la Soberania escrivia la sentencia. Pues por esse motivo la recata. No era la sentencia favorable, sino terrible. Luego esconde la mano divina, y haze parecer que es humana: Porque si diera vna Plaza, pareciera obra de su mano Soberana; pero quitar vna Corona, mejor es que parezca obra como de mano agena, y no suya.

56 No se ha de descubrir la mano Real quando quita, sino quando dà: que Reales prendas solo han de tener manos para bazarrias. Tambien se practica esta Política en el Evangelio. Venida la necesidad de este numero concurso del milagroso ali-

Exod. 14. v. 16. *Eleva Virgam.*  
Exod. 16. v. 8. *Dabit vobis Dominus vespere carnes edere, & mane panes in saturatione.*

Greg. lib. 5. Exposit. Mor. in 1. Reg. c. 14.

Dan. 5. v. 5. *In eadem hora apparuerunt digiti, quasi manus hominis.*

mento, ordena Christo à los Discipulos recojan las abundantes reliquias. Luego aviendolo distribuido por su mano, no lo recoge por la fuya. Obra en todo como Principe: porque al Principe le toca el dár, y à los Ministros recoger: que no fuera decencia ver la mano del Principe quitando, aviendola visto repartiendo.

57 Insensiblemente nos hemos caído en las manos de los Ministros. Famosos deben de ser los mortales para coger; pero no deben de ser muy agiles para dár. Christo dà el alimento; pero los Discipulos recogen lo sobrado. Bien se conoce son Apostoles, pues no quitan lo preciso; De lo que Christo dió, recogen los Apostoles. Luego de muchas dádivas deben de recoger algo los Ministros. Virtud será Apostólica recoger lo que sobra, porque con esso no harán caer al Principe en falta.

58 Es decente empleo de la Magestad, que vivan sobrados los Ministros. Es justo encuentren conveniencias sus fructuosas vigilias: pero ni han de estancar todas las comodidades; ni será equidad, que viviendo el Principe pobre, esté el Vassallo rico.

59 El Espóso tenia la cabeza, y manos de oro. Se ideá en estas naturales porciones el Principe, y sus Ministros. La cabeza es el Superior, que gobierna: Las manos obedientes à la cabeza, fieles Executores de sus intimados ordenes, son los Ministros. Todos son de oro. Luego es divino Gobierno, quando Principe, y Ministros están ricos. Monstruosidad fuera vna cabeza de cobre, con vnas manos de oro. Qué avia de parecer aquella pobre cabeza, si no digna, en vez de culto, de lastima. Poca Magestad fuera la cabeza dorada, y las manos de hierro. Es posible, dixeran los ojos, que no podia essa cabeza alargar vn poco de oro para adornar sus manos? Luego Principe pobre, y Ministros ricos, es monstruoso. Principe rico, y Ministros pobres, es tyrano. Principe, y Ministros ricos, es Gobierno divino.

60 Es digno de nota contemplar, que al oro de la cabeza le llama *optimo*, y no al de las manos. Deuda es, que sea la cabeza lo mas precioso. Luego el oro de la cabeza ha de ser de mas quilates, porque ha de tener el Superior, mas fondos. Esto es construir el *optimum*, sin relacion à las manos: y en esta correspondencia está la mejoría. Quando las manos no han quitado à la cabeza el oro, *optimum*. Quando la han dexado sin oro, *pesimum*. Luego en essa mutua correspondencia consiste la divina Política: Porque lo *optimo* del Gobierno es, quando ni el Principe empobreze à sus Vassallos; ni roban al Principe los Ministros.

61 Lo que mas admira es, que estas Manos de oro estén beneficiadas à torno. Este metal no se labra al torno, sino al crisol. No se torneá, sino fe acrifola. Luego artificio nuevo se inventa para beneficiarle, que ignora el mas diestro Alquimista. No lo estrañen, que la Política tiene otra distilacion. En las Manos se ideán los Validos, y los Ministros, que tienen mano con el Principe por sus

Cant. 5. v. 11. & 14.  
Caput eius, aurum  
optimum :: Manus  
eius tornatiles au-  
reae.

Cant. 5. v. 14. Manus  
eius tornatiles au-  
reae.

prendas. Estas elecciones son tan aventuradas, como peligrosas. Conviene elegir con experiencia, y no enamorarse presto. El crisol arde al fuego: El torno es prolixa especificidad de vna siemprica mano. El fuego es el agente mas ligero: El torno dà mil bueltas con lento espacio. Luego no se han de formar essas manos al fuego, sino al torno: porque se han de dar mil bueltas à los sujetos, para ponerlos en la grande ocupacion de Ministros.

62 No ay imagen mas clara del amor, que el fuego. No ay espejo mas patente de la experiencia, que el torno. Luego no se ha de formar vn Ministro, ni darle mano al ardor de vna ceguedad, sino à la experiencia de vna madurez. Gire esse torno repetidas vezes. Pruebase el sujeto en varias ocupaciones. Quando al continuo afan de los circulos mira el Torrero, que ya está la materia pulida, cessa de martirizarla con mas pruebas. Luego bien probado el sujeto, es justo que le dè el Principe la mano.

63 He contemplado la obligacion del Principe: aora resta la del Ministro. Estas manos son de oro. Luego no de plata, cobre, ni estaño. Ideá fue de mil aciertos. El oro es el metal mas generoso. Luego no han de ser los Ministros de metal plebeyo, sino nobilissimo. El oro es el mas resplandeciente: Luego han de ser los mas luzidos. El oro es el que tiene mas quilates: Luego han de ser de los mayores fondos. El oro es vn metal tan limpio, que, como dize la vulgaridad, *no se toma*. La plata, cobre, y hierro se toma: que es vn polvillo pegajoso, que los mancha. Luego han de ser de oro las manos de los Ministros, para que *no se tomen* las manos. El oro es el metal mas pesado: Luego han de ser los de mayor peso. Todos los metales son mas sonoros, y vocales, que el oro. Siendo tan precioso, haze poco estruendo. Luego han de ser de oro, para que no hagan del valimiento ruydo. El oro es el metal mas limpio de quantos produce el Sol: Luego han de ser de oro, porque han de ser limpiísimos por estremo.

64 Falta la razon mas profunda. Vna casi divina Filosofia me admira. En vn vaso lleno de agua, arrojando vna moneda de oro, no se vierte; Si es de plata, se derrama. Dexo la razon à los Filósofos, y noto tan hermoso natural milagro. Vno de los achaques mas incurables del Siglo suele ser, que los Validos se visten de todos los Puestos. Amontonados en sus casas, es preciso que falten à las restantes familias. La condicion humana de los cuerpos, es no poderse penetrar. Dos Angeles caben en vn mismo puesto; pero no dos hombres. Para ocupar el puesto el que viene último, es preciso arrojar del puesto al primero. El oro parece, que tira gages de Espiritu. Introdúcese en el vaso lleno de agua, y no la arroja. La plata, la vierte. Luego la plata para ocupar el puesto del vaso, arroja à la agua, que le tenia: El oro le goza, y no le quita. Luego ni arroja de su lugar à la agua, ni la defacomoda. Luego ha de ser como oro el Valido, que no quite à ninguno de su puesto, para ocuparlo ambicioso.

65 Con gusto me detengo en tan bello milagro. Insensiblemente

Apoc. 17. v. 15. *Populi sunt, & gentes.*

mente se debe de penetrar la agua por los nobles poros del metal limpio, pues se acompañan tan intimos en vn puesto. Las aguas (en frasse de Juan) representan los Populares. Luego es bello Valido, que ama con intimidación al Pueblo. No se puede negar a la decencia, y al respeto, que el Valido ocupe ventajosos puestos. El Arte ha de ser ocuparlos, y que parezca no tenerlos, para no hazer à los pretendientes que xosofos. El oro introducido en el vaso, ocupa en la verdad puesto, pero parece, que no le ocupa: porque la agua no está arrojada, sino entretenida con tan vistosa compañía. Luego este es el Arte del Valimiento, ocupar el puesto con tal disimulo, que parezca que no ocupa puestos, quando otros los tienen ocupados.

### PUNTO SEGUNDO.

66 **C**On este prudente artificio me entro al segundo Punto. Grave desconfuelo fuera à los familiares de la Magestad llegar à concebir, que avian de ser oídos, para ser despreciados. Si este horror no los reducía à infieles, los hiziera poco amantes y sin amor no se puede acertar à servir. No persuado, que se descarten siempre los dictámenes agenos: Lo que pretendo es, que no se haga profesión de seguirlos. Iguales inconvenientes tienen los estremos. Seguirlos, haze sobervios: Descartarlos, dexa que xosofos. El artificio ha de ser, corregir estremos tan delicados con sabio disimulo. Si es conveniente el dictamen ageno, afecte el seguirle. Peidone su vanidad por el interés.

67 Bien sabia Tiberio en el mas discreto Senado afectar que seguía, aun quando mas imperiosamente mandaba. Parezca que no sigue, quien nació para imperar. Ha de ser vn seguir entre velos, y enigmas. Afecte que no sigue, por conservar el punto de la autoridad; y disfraz que sigue, para consolar al Autor.

68 Aquí vuelan los Serafines. Ya notè, que avia opiniones sobre quien tenia el velo en el rostro. Vna opinion dize, que la Deidad: Otra, que los Serafines. Luego anda en opinion; pero evidencia no la ay. Luego bien se puede creer qualquiera opinion. Como quede en opinion, bien se puede creer; porque la opinion nunca llega à ser verdad. Luego bien se puede creer, que el Principe tal vez se haze ciego, como que no ve lo que se dize: Pero adviértase, que ha de ser opinion, porque no ha de ser verdad.

69 Pues si no es verdad, como licitamente se ha de creer? Como se creen las probabilidades, y se practican à conveniencias de los interessados. Es voz mia, que permitir opiniones, es fofegar el scrupulo. Ya se que algunas Criticas severidades de nuestros siglos infaman las probabilidades; como si su condenacion no se quedara tambien en probabilidad. Ser atentos los Principes hasta en los atomos, indica perspicacia, pero no prudencia. Se ha de hazer ciego para menudencias, para que respiren con esse leve desahogo las flaquezas humanas. Mirarlo todo, será vn impertinente scrupulo. Afecte que no ve lo ligero. En opiniones corre, si la

Dei-

Isai. 6. v. 2. *Duabus volabant.*

Deidad tenia el velo en los ojos ocupando el Trono. Tenia al lado dos Angeles por Ministros. Luego aunque se haga ciego por vn rato, bien puede descuydar con tales Consejeros.

70 Reconocidas las prendas, y los aciertos, se puede fiar, no todo, pero mucho. No ay mayor premio, que la confianza. A impossibles obliga. Mucho puede, y debe fiar, como no fie los secretos de las resoluciones. Esto está prohibido. El secreto Real es de lo vedado.

71 Comunicò Christo à los Apostoles sus Ministros, y Validos las intimidades de su pecho. Los revelò puntos bien escondidos; y retirados de humanos comercios. Examinado del dia del Juizio, que es el dia de la Magestad Suprema, y el Trono, respondió à la curiosidad así: *Este dia todos le ignoran. Mi Padre le sabe. Ni los Angeles, ni yo sabemos la hora.* No mintió, porque lo sabia para callarlo, y no para decirlo. La causa deste recato es discreta. Christo viste dos Naturalzas. Por la Divina es igual al Padre, compañero en la Magestad del Trono: Por la Humana, es infimo, y vassallo. Como Dios, sabe el dia del Juizio: Como Hombre, dize, que le ignora. Luego es estrañeza ocultar esse secreto de vn Hijo. Que importa, si queda en esfera de vassallo. Hijo es amado, pero subdito. Luego ni à vn hijo se ha de fiar el secreto.

72 Preguntò al valeroso Antigono su hijo, estando afrontados con los enemigos Tarteranes: Señor, quando se ha de dar la batalla? A que respondió el Padre: Sois fardo, que teméis no oír la trompeta? El dia del Juizio ha de convocar vn Angel estruendosamente. Luego no toca à la boca el secreto, que ha de decir la trompeta.

73 En igual lance conversando Chusto con sus Apostoles los dixo, que eran tan altos los fondos de la Magestad, que à elle conocía su Padre. *A su Padre le conocía su Ciencia, y le podría conocer alguno, à quien él se lo revelasse.* No es tan secreto este punto, como el del Juizio. Este ya dà esperança de poderse comunicar: El del Juizio está cerrado à toda comprehension. La diversidad lo pide. En lo principal, que han de trabajar los Principes, es en no dexarse comprehender de los curiosos. Si le averiguan los fondos, le trataràn como à humano: Ignorado, tira casi respetos de divino. Luego todo se ha de recatar, los juizios, y los fondos; pero con mas tenacidad los juizios. Se ha de dexar ver, pero no averiguar. Permitase tratar, pero no comprehender. Solo el Hijo conoce al Padre. De vn hijo bien se puede fiar el conocimiento; pero tambien se le ha de reservar el juizio.

74 Pero si el Hijo dize lo que conoce? El mysterio es esse. Noten el Texto: *Et cui voluerit.* Luego no quibus. Parece que acortò el poder de revelarlo. Quien se lo puede decir à vno, podrá à muchos, pues se rompió el velo de la voz. Luego diga, que puede revelarlo, no solo à vno, sino à muchos. No dira, sino à vno: que entre muchos no ay secretos: Ni secretos Reales han de andar entre muchos. Luego à vno se le puede decir por gran favor; pero cuydado de no revelarlo à mas.

Marc. 13. v. 32. *De die illo, vel hora nemo scit, neque Angeli in Cælo, neque Filius, nisi Pater.*

Matth. 11. v. 27. *Nemo novit Filium, nisi Pater, neque Patrem quis novit, nisi Filius, & cui voluerit Filius revelare.*

75 Tambien se ha de tener *silencio del silencio*. Quien publica, que calla, y disimula, no calla, sino vozea. Lo primero que se ha de disimular, es el disimulo. Lo primero que se ha de callar, es el silencio. Por si han de empezar silencio, y disimulo. Conociéronse à Tiberio: y lo que no averiguado, ocasionò respeto; conocido, movió à ridiculo oprobio. Confió con su disimulo, que no le diesen credito à lo verdadero. No es artificioso, quien no tiene Arte para recatar su artificio. El primor del Arte consiste, en que pafse lo artificioso por nativo. Muy desaliñada será la Alma, que vive sin Arte; pero poco discreta la que no le recata. Si se le conoce, incurre en desprecio. Si no, le gasta en feo desaliño. Luego el Arte es usarle sin prolixa afectación, para que pafse por natural.

76 Ya escucho à algun candido, que me pregunta, si es licito el disimulo? Tan licito es, como el entendimiento, si la impiedad, ó la malicia no le hazen engañoso. No es el disimulo ficcion, sino Arte. Yo me expalyara, à poder desviar la pluma. Arte primera de Reynar es vn disimulo con discrecion. Quien disimula, no engaña, sino encubre; y la Naturaleza enseñò à cubrir el coraçon. No es culpa lo que fue officio; ni delito el que nació documento.

77 Todos los sentidos de esta animada Republica del cuerpo estan visibiles: la cabeza, los ojos, los oidos, las manos. Lo que no se ve, es el coraçon. Sobre este nativo recato, fabricò otro. Corrióle vnos candidos velos, y vistofas tunicas, en que se disfraza. La causa de tanto retiro fue, que el coraçon es el Rey del cuerpo. Luego ha de vivir, no solo oculto, sino disfrazado.

78 Corramos estas mysteriosas cortinas. Vive el coraçon en perpetua inquietud, por asistir à su vital Republica. Aquel continuo movimiento no es alteracion de medroso, sino susto de desvelado. Con tal promptitud gobierna, que assiste à todas las porciones distantes, como si estuviera presente. Al menor golpe sale à la defenfa. A la menor congoxa se desata en ternura. Cumple Realmente en su asistencia. Lo que admira es, que gobierne tan diversos cuydados con tan discreto disimulo, que siendo tal su desvelo, que no para, no le ven los ojos, ni le perciben los oidos. Luego es Principe discreto, que no se le averigua el modo con que gobierna.

79 Medio ay para penetrar los passos, y movimientos del mas profundo coraçon. Luego industria avrà para comprehender la mas reconcentrada discrecion. Aplicando la mano sobre el coraçon, se le conoce su inquietud. En esta averiguacion late el mysterio mas alto del Gobierno. No le averiguan los movimientos al coraçon los ojos, ni los oidos, sino las manos: Porque los ojos significan las curiosidades; los oidos, los rumores; las manos, los sucesos, y las experiencias. Luego el Principe se ha de negar à los rumores de los curiosos, y solo se ha de descubrir por los sucesos.

80 Penetremos mas. Averiguarle los ojos, era azecharle la

curiosidad los passos. Escucharle sus movimientos los oidos, era hazer las resoluciones tan estruendosas, que informasse primero el estruendo de tomarlas, que el suceso de verlas. Luego no le han de comprehender los ojos; porque ha de deslumbrar à las curiosidades: Ni percibir los oidos; porque hasta executarle no se han de oír las resoluciones. Luego solo le han de tocar las manos: porque solo se han de ver sus dictámenes estando hechos.

81 Los ojos azechan: Los oidos escuchan. Luego fuera error, que penetraran los passos del Gobierno los que todo lo escuchan, y azechan. Las manos pueden saber sus movimientos: porque ya discursè, que significaban los Ministros. El coraçon no se mueve por el gusto de la mano, aunque la mano se informa de su movimiento. Luego no se ha de mover por el gusto de los Ministros; pero debe informarlos, para que executen sus sentimientos. Rendidamente obedecen las manos estos decretos. Luego solo han de saber los passos del coraçon las manos: porque solo lo ha de descubrir, para que executen sus ordenes los Ministros.

82 Es artificiosa Maestra de Principes la Providencia. Luego si exponiendo à todos los sentidos al publico espectáculo de los ojos, vistió al coraçon de gobierno tan disimulado, enseñò à los coraçones à moverle con disimulo. Luego revelar los coraçones, es no guardar à la Naturaleza sus secretos. Siempre fue traicion descubrir vn secreto. Luego traidor será à la Providencia, quien descubre lo que tanto guarda.

83 El Monarca mas luzido del Orbe es el Sol. Este es el noble coraçon del Cielo. Tanto recata los passos de su continua carrera, que no se le conoce que anda, sino es por lo que ha andado; y solo se le averiguan sus passos, por lo que dexa hecho. O Principe de los Cielos, que tu Gobierno se sabe, porque se miran las resoluciones, no porque se penetran los disignios! Tan puntual es el Sol, que no solo anda para ilustrar sus Emisferios, sino corre: pero camina con tal arte, que los ojos no perciben que se mueve. Primero se halla en las Indias, que lo puedan ver los ojos: porque deslumbrar à los que azechan las resoluciones, es Gobierno de los Cielos.

84 Quando no intervienga severo inconveniente, afecte tal vez dexarle llevar de la corriente Popular. Labra de vn gusto ligero vn Trono Magestuoso. El Espiritu Santo se dexò llevar de la corriente de las aguas: esto significa *ferrebat*. Las aguas representan los Pueblos. Luego se dexaba llevar de la corriente de los Vassallos. Pero con que Magestad! Dexo que las espumas le adornaban el Sitial. Luego quando parecia que le llevaban à su gusto, engrandecian su Trono. Pero dizè el Texto, que siempre estaba encima de los cristales. Luego no debaxo. Dexarle llevar de la corriente Popular en puntos graves, era no quedar encima de los respetos, sino debaxo de sus gustos. Debaxo de la agua, era preciso (hablando à lo humano) ahogarse; con que se ahogaria el respeto, si cogian al Principe debaxo. Inmoble estaba *sobre ellas* el Espiritu

Gen. 1. v. 2. Spiritus  
Domini ferrebatur sa-  
per aquas.  
Apoc. 17. v. 15. Aqua  
populi sunt, & gen-  
tes.

Divino: porque no perdía la Magestad por dexarle llevar de la corriente su luz. Luego salvando lo autorizado, puede tal vez condescender con el Pueblo.

85 Es necesario penetrar si quieren llevar las aguas populares al Monarca para divertirle, ò para ahogarle: Si le llevan, ò le ahogan. Si la corriente es errada, le llevan à vn ahogo. Si es decente, le componen, haziendo vn gusto, vn recreo. No es difícil quitar la máscara à la intencion. Luego no es costoso penetrar quando serà peligro, ò respeto.

86 Con los familiares puede afectar tambien, que se mueve por su gusto; pero ha de ser moviendose por si propio. El Espiritu Santo descendió en Lenguas de Fuego. En ellas late esta Política. El centro de la Lengua es la boca. No ay cosa tan facil de mover como vna Lengua. Luego con facilidad se dexaria mover; pero con peligro de quien lo intentasse: porque el fuego, como se purifica, y enciende con el movimiento, abraza quando le mueven. Estas Lenguas eran de Fuego. El Espiritu Santo era Principe electo para gobierno de los Apostoles. Luego ay vna contradiccion en estas Lenguas, que elige por dividas de su Imperio. Quien le viere Lengua, imaginara que se dexa mover por el gusto de qualquiera boca; pero siendo de Fuego, si lo intentare alguno, se abraza con el movimiento. Luego para que juzguen que se dexa mover, es Lengua; pero para abraza à quien se atreviere à moverle, es Llama.

87 No conviene mostrarle inexorable el Principe, ni moverle con ligereza por impresion estraña. En la apariencia ha de ostentar, que le mueven suplicas, votos, y dictámenes. En la verdad solo ha de dar valor à las razones. Si forman juicio, que no se dexa mover de humana intercesion, haze desconsolados. Si averiguan que se mueve, arma atrevidos. Luego ha de ser en la apariencia Lengua, y en la verdad Llama: porque ha de ostentar que se dexa mover; pero à quien le atreviere à moverle, le ha de quemar.

88 Yo creo, que el Laurel es arbol Real, por la Augusta propiedad, que tiene de excitar fuego sus ramas. La industria para explicar aquel intimo ardor, es aplicar dos ramos, y à la violencia de la mano, que los mueve, responde en impaciencias de llamas. Luego es arbol Real, si viendo que le mueve estraña mano, se abraza de vergonzoso, y corrido.

89 Vuestra Magestad, Señor, es el vnico dueño, que ennoblezca à generosidades el Sctero. No supo la necesidad llegar à vuestros ojos, sin caerle à las manos. Distancia intercede en los mortales de las manos à los ojos; pero no tiene el Cielo ojos para la lastima, sin manos para la bizarria.

90 Esos atentos Astròs, desvelados ojos de la Esfera, mas pestañean cuidados, que luzimientos. Si ardieran ociosas sus benignidades, depusieran multos sus ardores. Noble privilegio es de la luz, que no la puedan mirar, sin verla luzir: porque no la pueden mirar, sin verla favorecer. El luzimiento se compone

Astor. 2. à v. 3. *Tanaquam ignis.*

Plin.

ne del favor. Solo porque el Sol nos mira, nos ilustra: que en grandezas Soberanas, siempre fueron liberalidades las atenciones.

91 La atendida compasion os arrebatò imperiosa el alimento: que estando tiernos los ojos, naturalmente se inclinan los brazos. Aora, Señor, que nos cercan tantos males, os solicitamos atento, porque os necesitamos benigno. Fixe vuestra piedad en tantas miserias essas amantes ternuras. Es constante, que ò avrán depuesto con el tiempo las piedades, ò se han de enternecer vuestros ojos. Però como se podrá olvidar el ser? Ya veis no es delito del Sol, que su aspecto engendre en vna porcion de barro el oro generoso, y en otra el hierro pesado. La calidad, y disposicion de nuestra tierra vicia vuestra atencion, tan piadosa, como igual. Ternura es, que nos mire el agrado de esse Sol, y no nos inflamemos à los rayos de tan divina luz.

92 Pero mas ardiente es esta Esfera: no necesita disposiciones de villanos minerales, quando sabe convertir en oro los terrones mas grosseros. No echeis menos nuestra disposicion, pues todo lo ha de disponer la eficacia de essa luz. Descienda vn rayo de esse volcan inmenso de vuestro pecho roto, que no ha mitigado su ardor, aviendo desperdiciado tantas centellas desde los Abismos de la eternidad. Abraza las viciosas resistencias de nuestras pasiones. Ilustrarà la razon difunta entre las delicias. Inflamarà el elado coracon, con el ardor de vuestra Gracia, para besaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



SER.